



Crónica de Felipe Caceres de la Roth-2006



El respeto a la naturaleza demuestra la cultura de un país

Felipe, socio de BAD, nos envía una crónica de su paso por la Roth 2006. Alemania.

Mi primera intención era intentar hacer un ironman (3,8 Km nadando + 180 Km en bici + 42 km corriendo) en el 2007 pero un oportuno cambio de trabajo (adiós horas extras, adiós viajes) y la marea verde (club triatlón Aguaverde) que comenzaba a planear sobre Roth (Alemania), allá por Octubre del 2005, terminaron por convencerme y me apunté a la aventura sin tener muy claro lo que iba a tener que entregar a cambio. 8 ó 9 meses después estaba en Roth preparando mi bici para el evento, con sólo 60 km de natación, 900 de carrera, 4.200 de bici y un dolor en la espinilla derecha que, según Petrus, era psicológico. Para mi desgracia no acertó, aunque me tranquilizó bastante los días previos. Mi única experiencia previa en triatlones era de 2 Pálmaces, 1 sprint y 1 Elche.... Ná de ná....

Después de revisar mil veces la lista de cachivaches ponemos rumbo a Roth. No me alojé con el resto de la familia aguaverdiana porque cuando todos hicieron las reservas yo andaba un poco perdido sobre los días que podría tomar, si me acompañaría mi mujer (Lidia), etc... Al final compartimos viaje con otra pareja, Juan (de los Diablillos) y Lola, su santa pomponera. Me hizo mucha ilusión encontrar a los aguaverdianos en el Triatlón Park el día previo a la carrera. Al primero que ví fue a Mike, al que 'asalté' a lo bestia para preguntarle donde había que recoger el dorsal. Después fui viendo a casi todos, nos hicimos la foto de familia, charlé con algunos.... Todo el mundo se veía tranquilo y seguro. Esto pintaba bien.

El día de la carrera amaneció con buen tiempo, como era de esperar. Toque de diana a las 3:45, cargamos las cosas en el coche, desayunamos una pizza que habíamos comprado la noche antes y nos plantamos en el área de salida con tiempo suficiente para revisar las bicis y hacer los preparativos de última hora. Fue una rara experiencia estar en la cola del baño y ver pasar a Faris Al-sultan (actual campeón del mundo) de camino a un grifo para mojarse el pelo y hacerse la coleta. Un minuto después pasaba por allí una sorprendida (al ver la cola del baño) Inmaculada Pereiro (triple campeona de España) que no tuvo tiempo de hacer sus necesidades por la cantidad de gente que había. Le hubiera cedido mi puesto pero andaba un poco alelado viendo tanto maquinón.

Durante el tiempo que estuve esperando mi turno en la salida pude ver a algunos compañeros de Aguaverde: Cavallé, Peludo, Sonny, Zamorano.... Con algunos intercambié breves saludos y nos deseamos suerte. No me encontraba muy hablador, prefería empaparme del ambiente y concentrarme.

Por fin me toca salir, suena el bocinazo y, como siempre, me pongo de los últimos para que no me den muchas hostias, aunque no sirvió de mucho. El agua estaba, a mi gusto, demasiado templada y los últimos minutos estaba deseando terminar para quitarme el neopreno. Salí del agua en 1:20, justo lo que había calculado. Fuera neopreno, visita al baño, agarro la bici y empieza lo bueno.

En la bici me encontré muy bien, esperaba encontrar algún aguaverdiano pero no ví a nadie. Creo que me adelantó ¿¿¿Selvático??? No sé, eso entendí cuando me saludó.

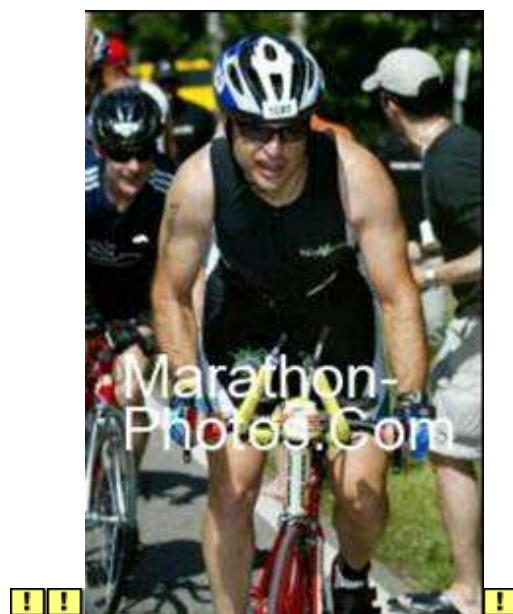
La primera vuelta la hice demasiado rápido y decidí aflojar en la segunda. A partir del Km 50 mi dolor de espinilla era bastante aparente pero no iba a más, así que crucé los dedos para que

aguantara la maratón.



Durante la bici tuve varias anécdotas. Iba por el Km 40 ó 45 cuando me adelantó un coche que llevaba un cronómetro enorme en el techo, pensé ¿qué cojones hace aquí este coche? 10 segundos después tuve la respuesta cuando Faris me hizo una pasada que casi ni le vi. Miré el cuentakm y yo iba a 33 Km/h. No me jodas, el tío debía ir a 50. Un rato después me adelantó otro a toda leche casi rozándome el codo. Iba a soltarle un improperio cuando me dí cuenta que llevaba el número 1. Joder, el Chris McCormak ese... pues si me llega a tocar seguro que estamos todavía dando vueltas de campana. Total, que mucha élite pero yo no veía ningún aguaverdiano, así que resignado (asumí que iba el último) seguí mi ritmo viendo como me adelantaban a toda leche los participantes por equipos. Menudas bicis, cómo suenan las ruedas lenticulares.... Joder, me parecía a Paco Martínez Soria en una de esas pelis en las que hace de pueblerino. Miraba y miraba a todos lados y no frotaba los ojos para no hostiarme. Me pasó una chica que iba acoplada y pedaleando de pie!!!! Si hago yo eso me mato.

El momento más impresionante fue la famosa subida en la que la gente casi no te deja pasar (Sollarberg). El estruendo de las carracas (las regala la organización) sonaban dentro de mi cabeza y la gente te llevaba en volandas. Fue impresionante, me sentía como Indurain ó Pantani en una de esas subidas del Tour.



Después de 6 horas y 25 minutos, un par de paradas 'técnicas', alguna llamadita por el móvil e innumerables botes de agua, iso, barritas, plátanos, etc...llegué a la transición, no sin antes pasar junto a 3 chicas que cuando vieron que era aguaverdiano comenzaron a gritar y animar. Muchas gracias!!! Tuve tiempo de mirar y levantar el brazo como símbolo de victoria. Me sentía pletórico.



Llegada a la transición, me cambio las zapas, me pongo la gorra y salgo tranquilamente de la carpa con cara de felicidad. Veo a Lidia y Lola, me paro, charlo con ellas mientras como algo, me 'sorprendo' de lo rápido que va todo el mundo... joder, si no hay prisa!!! Y decido correr.... Doy las primeras zancadas y zaaasss!!!! Un cuchillo se me clava en la espinilla. Joder, debo tener una periostitis de caballo. Intento autoconvencerme que todo va bien y solo es hasta que se caliente el músculo, ¿Qué se caliente el músculo? Pero si llevo 8 horas 'calentando'. El fantasma del abandono comienza a sobrevolar y decido seguir hasta donde pueda, comienzo a dar los pasos más cortos y abriendo un poco el pie derecho, todo el mundo me adelanta pero me da igual, no he venido a competir con nadie. Un kilómetro más adelante el terreno cambia de asfalto a tierra compactada y veo que me duele menos, es soportable. Sigo así 2 ó 3 km y veo que el dolor no va a más. Perfecto. Esto está hecho... me adelanta Toño, charlo algo con él, se le ve bien, con un ritmillo que mantendría hasta el final. Intento seguirle a 20 ó 30 metros y lo consigo durante un par de km. Me cruzo con Petrus que debe sacarme 15 km de ventaja. Después me adelanta Zubi, que va muy bien. Charlamos y me dice que me una a él, lo intento pero es imposible, va demasiado rápido para mi, qué ritmo llevaba el jodío !!. Me siento bien, el dolor no aumenta y me veo triunfador. Solo quedan 30 Km. Esto está hecho. Camino unos metros en todos los avituallamientos, que comienzan a ser oasis para mí. La carrera se transforma en una unión de avituallamientos cada 2'5 Km, venga!!!! hasta el siguiente.... Me repito una y otra vez. Saludo a Sonny, choco la mano con Carmencita, a la que veo muy segura, me cruzo con Juan (Diablillos)... cada cara conocida es una fiesta. Llego al primer giro de 360°, y continúo corriendo entre avituallamientos, a un 'impresionante' ritmo de 9 Km/hora. Como todo lo que pillo y uno de los geles radiactivos que me dan hace su efecto y tengo que meterme 'a la sombra de los pinos' y contribuir con la madre naturaleza ... son gajes del oficio. Un rato después consigo mi objetivo de correr durante 20 Km, a partir de aquí se hará lo que se pueda. Veo a Lidia, que me acompaña unos metros, me da fuerzas y veo que lo voy a conseguir. Sigo corriendo como puedo, me cruzo de nuevo con Sonny, Vive, Petrus... ya no les queda nada. En el Km 30 me empieza a dar un ataque de risa. No sé por qué, pero iba tan jodido que me dió por reír. Es absurdo, ya lo sé, pero empecé a descojonarme de la situación. Estaba lejos de mi casa, haciendo un ironman, no tenía fuerzas para casi nada y la situación me pareció graciosa. Supongo que la gente que me viera debió pensar que estaba loco ó algo así. En fin... volví a cruzarme con Carmencita, Zubi, Zamorano, Toño, Termin.... Era agradable ver caras conocidas, no como en la bici, que no ví a nadie.

En el Km 31 decidí caminar porque estaba ya hasta el gorro. Un par de Km después volví a trotar, cada vez más lento. Evalué la posibilidad de bajar de las 13 horas. Calculé que si corría a 7 min/Km lo conseguiría y decidí intentarlo. Controlé el siguiente Km y lo pude hacer, con mucho esfuerzo, en algo más de 7 minutos, así que al momento la posibilidad de bajar de las 13 horas desapareció. Llegando al 37 ví de nuevo a Lidia y Lola y caminé con ellas hasta el Km 41. Tuvimos una amena charla sobre cómo había ido la carrera y lo disfruté como el que va de paseo ó a tomarse unas cañas.





Al llegar al Km 41 comencé de nuevo a trotar para entrar en la meta como los campeones, que coño!!! Me quité las gafas para que se me vea el careto en la foto, me subí la cremallera del mono y me puse la mejor de mis sonrisas. Entrada apoteósica en la meta en 13:14:46.... Ah, ¿Qué ya han entrado 1.710 personas antes que yo? Joder, no me había dado cuenta, pensé que era el primero. Bueno, da igual. Ahí estaba Juan esperando (más de una hora) con su medalla colgada del cuello. Pillamos la camiseta, el diploma, un par de bocatas y nos fuimos a las duchas 'unisex'. Qué agradable sensación estar en la calle con el culo al aire, a la vista de todo el mundo y rodeado de hombres/mujeres en la misma situación. Esto es Ironman, sí señor... bueno, 'Quelle Challenge Roth' que para el caso es lo mismo.



No sé si volveré a meterme en un jaleo de estos. Ganas no me faltan, pero las horas que hay que dedicar al entrenamiento hacen que ahora no me planteé nada. Ha merecido la pena, sin ninguna duda, pero he estado cerca de no poder conseguirlo por una lesión que me hice la semana anterior a la prueba. Hubiera sido una gran decepción no poder terminar por llegar tocado. A veces el triatlón, como todos los deportes, es cruel. Solo espero que los que no han visto cumplido su objetivo tengan la oportunidad de hacerlo en el futuro. Merece la pena intentarlo, pero no debemos olvidar que no solo nosotros sacrificamos cosas para estar allí. También nuestros acompañantes 'sufren' nuestros entrenamientos y decepciones. Sin duda alguna ell@s son los campeón@s. Desde luego yo a Lidia le debo unos cuantos fines de semana románticos.... Sin bicicleta.

Felipe Cáceres, finisher en Roth-2006.